

## Tiempo y Eternidad

---

José Manuel Otaolaurruchi, L.C.

### La Sagrada Familia

Estrenamos el año con la celebración de Sagrada Familia. La familia es nuestro más preciado tesoro, es el ámbito en el cual nacemos, crecemos y nos perfeccionamos. En los momentos de dolor y dificultad con los únicos que contamos son con nuestros padres, hermanos y con el cónyuge si estás casado.

Qué mayor privilegio que el tener una madre que nos ama con todo su corazón. Sentirnos amados sin importar nuestros defectos o posesiones, porque para una madre y un buen padre, lo único que les interesa es el amor de su hijo, sea como sea. Como decía Chesterton: “En la prosperidad nuestros amigos nos reconocen; en la adversidad, nosotros reconocemos a los amigos”.

La familia es reflejo del amor de Dios que en el cielo no está solo, sino que forma también una comunión de vida trinitaria. Es una realidad tan hermosa que el mismo Dios quiso tener una mamá y un hogar en el cual crecer y soñar. San José habrá enseñando a Jesús a trabajar y la Virgen María a orar.

Como regalo de año nuevo, les voy a contar un cuento de cuando el niño Jesús era apenas un chaval de unos ocho años de edad. Cuenta la leyenda que la Virgen María bajaba cada mañana al pozo a tomar agua. El pequeñín la acompañaba y miraba con qué destreza llenaba el cubo y lo apoyaba sobre su cabeza. Muchas veces se preguntó cómo le hacía para no derramar el agua. Regresaban tomados de la mano. Cierta día el infante le dijo a su madre: –Déjame que te ayude, porque ya tengo fuerzas. La Santísima Virgen se rehusó al verlo aún tan débil. –No, hijo. El cubo es pesado y te puedes hacer daño. Pero como insistiera tanto, la Virgen dejó el cubo a medio llenar y lo ayudó a cargarlo sobre su hombro derecho. Caminaron largo y cuando llegaron la Virgen María se mortificó porque el niño tenía una enorme llaga en el hombro. –¡Hijo, te has lastimado! ¡Te dije que no lo hicieras! ¡Mira qué herida te has hecho!

–No te angusties, mamá–, repuso. Yo también me tengo que ir preparando...

Es necesario que nos vayamos preparando porque un día todos nuestros trabajos y esfuerzos por ser buenos hijos de Dios tendrán sus frutos y su razón de ser. La familia es el camino del hombre que comparte los momentos de gozo, de gloria, de dolor y luz que conforma el mosaico de nuestra particular historia. Podrá faltar todo lo que quieras, menos una familia.

En este tiempo en que la familia sufre tantos ataques y se le desprestigia, la fiesta de la Sagrada Familia nos llama a orar por ella, a defenderla y promoverla. Esta fiesta es una invitación a los esposos e hijos para permanecer unidos en Dios, fuente del amor auténtico.

[twitter.com/jmotaolaurruchi](https://twitter.com/jmotaolaurruchi)